

EL JUEGO ●

El trabajo de los niños es jugar

EL JUEGO ES ESENCIALMENTE UNA FORMA DE CONOCIMIENTO ●

Posiblemente sea la forma de conocimiento más importante en los niños. Podemos decir que es la forma más natural y feliz de conocer la realidad y de situarse dentro y en diálogo con ella. En la actividad lúdica el aprendizaje está unido a la respiración, al gozo por la existencia.

Huizinga (1999) en su *Homo ludens* afirma que el juego existe previamente a la cultura. Juego y cultura se hallan implicados uno en el otro. "El juego auténtico, puro, constituye un fundamento y un factor de la cultura". Interesarnos por el juego de los niños es interesarnos por su crecimiento libre dentro del contexto social y cultural en el que les ha tocado vivir.

EL JUEGO ES MEDIO Y FIN EN SÍ MISMO ●

Partimos de reconocer el valor que el juego tiene en sí mismo. El hecho de jugar ya es un objetivo, un premio, una oportunidad. Teniendo esto presente aspiramos, sin embargo, a estructurar una metodología que oriente al juego hacia la pre-dramatización. Pensamos que no estamos cayendo en ninguna contradicción, en este tema ser fin no es contradictorio con ser medio. Que duda cabe que la dramatización es un elemento dinamizador de primera magnitud, sabiendo que en ningún caso agota el juego sino que lo conduce hacia espacios que permiten desarrollos donde técnica y espontaneidad se unen provocando múltiples reacciones. La dramatización en las edades que nos ocupan no debe rebajar en nada las posibilidades del juego, más bien al contrario, las potencia y las impulsa hacia nuevos territorios.

Ya Vigoski (1996) en su *La imaginación y el arte en la infancia* afirmaba que "el teatro está más ligado que cualquier otra forma de creación artística con los juegos donde reside la raíz de toda creación infantil". Pues bien, de eso se trata. De trabajar a partir de esa relación, dejando que todo lo que define el juego se vea enriquecido, alimentado, potenciado, nunca rebajado. En la relación teatro-juego las dos realidades ganan. Es un matrimonio muy bien avenido.

la dramatización queda ya perfectamente justificada. La acción que se promueve proyecta posibilidades de intervención reales sobre la vida. Se ensaya sobre el conflicto y se aprende a resolverlo con los elementos de que disponemos. Se promueve la actitud de operar sobre la realidad, de buscar soluciones. El juego crea reglas y genera el deseo de ajustarse a ellas y dentro de ellas encontrar la forma de avanzar, de resolver. En definitiva se impulsa el espíritu creativo.

El juego es una institución de trasgresión, necesaria para el equilibrio social y psicológico, tanto del niño como del adulto.

Raabe 1979

LA IMAGINACIÓN ●

Imagina que no puedes imaginar. ¿A que no puedes?

IMAGINACIÓN O FANTASÍA ●

Aunque la teoría, y sobre todo la práctica, de la educación al llegar a este punto ha tendido a utilizar indistintamente ambos conceptos y, aunque el diccionario siga utilizándolos como sinónimos, nos parece conveniente hacer alguna distinción de fondo atendiendo a la experiencia.

Nuestra aportación contempla la relación que hay entre la actividad de imaginar o fantasear y la realidad. Pensamos que la relación no se produce de la misma forma en un concepto que en otro. Mientras la imaginación necesita de un cordón umbilical con la realidad, la fantasía puede prescindir de él; mientras la imaginación combina diversas experiencias reales para construir otras posibilidades, la fantasía puede perfectamente construirse sobre irrealidades. Uno imagina que una amiga de su clase puede ir a jugar con él y pueden pasarlo muy bien y ser amigos y... Y otro fantasea con una amiga imaginaria que vive en otro planeta y que vuela y que viene a jugar con él y pueden pasarlo muy bien y ser amigos y... Evidentemente el primero puede intentar plasmar en la realidad lo que ha soñado. El segundo sólo podrá darle vida en su fantasía ya que esa amiga no es posible. Lógicamente todos los niños han jugado con amigos imaginarios, y eso en sí no es ningún problema. El problema surge si se avanza en esa dirección de tal forma que nos cerramos a la vivencia de la amistad real, es decir, si esa experiencia fruto de la fantasía de

la dramatización queda ya perfectamente justificada. La acción que se promueve proyecta posibilidades de intervención reales sobre la vida. Se ensaya sobre el conflicto y se aprende a resolverlo con los elementos de que disponemos. Se promueve la actitud de operar sobre la realidad, de buscar soluciones. El juego crea reglas y genera el deseo de ajustarse a ellas y dentro de ellas encontrar la forma de avanzar, de resolver. En definitiva se impulsa el espíritu creativo.

El juego es una institución de trasgresión, necesaria para el equilibrio social y psicológico, tanto del niño como del adulto.

Raabe 1979

LA IMAGINACIÓN ●

Imagina que no puedes imaginar. ¿A que no puedes?

IMAGINACIÓN O FANTASÍA ●

Aunque la teoría, y sobre todo la práctica, de la educación al llegar a este punto ha tendido a utilizar indistintamente ambos conceptos y, aunque el diccionario siga utilizándolos como sinónimos, nos parece conveniente hacer alguna distinción de fondo atendiendo a la experiencia.

Nuestra aportación contempla la relación que hay entre la actividad de imaginar o fantasear y la realidad. Pensamos que la relación no se produce de la misma forma en un concepto que en otro. Mientras la imaginación necesita de un cordón umbilical con la realidad, la fantasía puede prescindir de él; mientras la imaginación combina diversas experiencias reales para construir otras posibilidades, la fantasía puede perfectamente construirse sobre irrealidades. Uno imagina que una amiga de su clase puede ir a jugar con él y pueden pasarlo muy bien y ser amigos y... Y otro fantasea con una amiga imaginaria que vive en otro planeta y que vuela y que viene a jugar con él y pueden pasarlo muy bien y ser amigos y... Evidentemente el primero puede intentar plasmar en la realidad lo que ha soñado. El segundo sólo podrá darle vida en su fantasía ya que esa amiga no es posible. Lógicamente todos los niños han jugado con amigos imaginarios, y eso en si no es ningún problema. El problema surge si se avanza en esa dirección de tal forma que nos cerramos a la vivencia de la amistad real, es decir, si esa experiencia fruto de la fantasía de

hacen mucho más conservadores. Por supuesto emergen otras cualidades y se desarrollan nuevos gustos y una mayor capacidad de comprensión y de crítica. Por tanto en cada momento lo que toca: Ahora el baúl mágico, luego el escenario.

IMAGINAR EN DIÁLOGO ●

La imaginación está llamada a ser creadora, a ser diálogo.

La imaginación es un regalo de la naturaleza y forma parte de nuestro equipaje primero, pero necesita de un contexto favorable para su desarrollo y a la vez necesita ejercitarse en un proceso socializado, donde las imaginaciones de unos y otros construyan realidades tangibles.

Podemos comprobar el diálogo al menos en tres aspectos:

- 1 Porque parte de elementos extraídos de la realidad, de la propia experiencia del niño. En gran medida la imaginación es una combinatoria de elementos extraíbles de la realidad. "La actividad de la imaginación se encuentra en relación directa con la riqueza y variedad de la experiencia acumulada por el hombre" (Vigotski, 1996).
- 2 Parte de la experiencia de otros que es transmitida. Mi hijo no viaja a un país y yo se lo explico. Con esa explicación puede hacer un dibujo. Es capaz de imaginar lo que no ha visto.
- 3 Parte de nuestras emociones: Porque influyen en nuestra imaginación, modifican nuestra percepción de la realidad.

Imaginamos en diálogo con nuestras experiencias, con las experiencias de otros y con nuestras emociones. Pero ahí no acaba el diálogo. La imaginación nos permite proyectar todo eso al futuro y por lo tanto, nos permite dialogar también con lo que podemos llegar a ser y hacer. Introduce en nuestra vida el dinamismo necesario para que la vida dialogue con el futuro.

Nombrar las cosas equivale a otorgarles la existencia. La palabra vinculada al desarrollo de la inteligencia constituye la base de la imaginación

Janer Manila 1989

hacen mucho más conservadores. Por supuesto emergen otras cualidades y se desarrollan nuevos gustos y una mayor capacidad de comprensión y de crítica. Por tanto en cada momento lo que toca: Ahora el baúl mágico, luego el escenario.

IMAGINAR EN DIÁLOGO ●

La imaginación está llamada a ser creadora, a ser diálogo.

La imaginación es un regalo de la naturaleza y forma parte de nuestro equipaje primero, pero necesita de un contexto favorable para su desarrollo y a la vez necesita ejercitarse en un proceso socializado, donde las imaginaciones de unos y otros construyan realidades tangibles.

Podemos comprobar el diálogo al menos en tres aspectos:

- 1 Porque parte de elementos extraídos de la realidad, de la propia experiencia del niño. En gran medida la imaginación es una combinatoria de elementos extraíbles de la realidad. "La actividad de la imaginación se encuentra en relación directa con la riqueza y variedad de la experiencia acumulada por el hombre" (Vigotski, 1996).
- 2 Parte de la experiencia de otros que es transmitida. Mi hijo no viaja a un país y yo se lo explico. Con esa explicación puede hacer un dibujo. Es capaz de imaginar lo que no ha visto.
- 3 Parte de nuestras emociones: Porque influyen en nuestra imaginación, modifican nuestra percepción de la realidad.

Imaginamos en diálogo con nuestras experiencias, con las experiencias de otros y con nuestras emociones. Pero ahí no acaba el diálogo. La imaginación nos permite proyectar todo eso al futuro y por lo tanto, nos permite dialogar también con lo que podemos llegar a ser y hacer. Introduce en nuestra vida el dinamismo necesario para que la vida dialogue con el futuro.

Nombrar las cosas equivale a otorgarles la existencia. La palabra vinculada al desarrollo de la inteligencia constituye la base de la imaginación

Janer Manila 1989